

El teatro como juego

— 8 —
Ana Correa
Yuyachkani

El ser humano **juega desde que nace**. El juego es una actividad que produce placer y que a la vez cumple también con importantes objetivos como conocer, reconocer, recordar, elaborar, descubrir y muchos más. Constituye un elemento extraordinario del aprendizaje, es jugando como se aprende a aprender.

Sin embargo muchas veces nuestra cultura retira o prohíbe la disposición a la música, el baile, a la pintura, al teatro y una serie de otras expresiones artísticas, para priorizar el desempeño de lo racional. Vemos cómo tras hablar verbalmente, esta cultura frena el hablar corporalmente. Esta supresión del desarrollo de las actividades creativas hace que niñas y niños a determinada edad dejen de "jugar para vivir".

En quechua, al teatro se le denomina **pukllay**, que traducido al castellano significa **jugar**. El gran

teatro es siempre un juego que enseña. Y cuando hablamos del juego-teatro-educación estamos articulando dos dimensiones esenciales del arte teatral, el ser **juego**, actividad lúdica de recreación, y a la vez un **instrumento educativo**.

Involucrar a niñas y niños en una experiencia teatral es sacarlos de esta cotidianidad lógica y racional, para trasladarlos a una situación de excepción, cargada de magia, encanto, sensibilidad, una situación de aprendizaje especial y extraordinaria, no rutinaria, teniendo la seguridad de que estamos aportando un excelente material para la construcción de su mundo real.

Teatro y derechos de niñas y niños

Desde 1983 implementamos la línea de niños en **Yuyachkani**, desarrollando también talleres de creatividad infantil en diferentes

comunidades campesinas y barrios populares.

Recientemente hemos compartido parte de estas experiencias en el Documento de Teatro N° 5 "Memorias del Guayabo" y las experiencias de Teatro para Niñas y Niños, así como de Teatro Infantil y Escolar en el Documento de Teatro N° 6 "Seminario Juego, Teatro y Educación". Fue precisamente en este Seminario, realizado al finalizar el 2000, que los teatristas y educadores allí reunidos decidimos hacer de los valores asentados en los derechos humanos y de los niños el horizonte de sentido de los temas de las obras de teatro para niñas y niños, quienes son personas capaces de sentir, emocionarse y discernir, sujetos de derechos.

Con este nuevo aliento organizamos el año pasado un taller para los niños y niñas de las zonas tugurizadas de Magdalena del Mar,

distrito donde tenemos la Casa de Yuyachkani. Magdalena tiene una playa que hace 40 años era una de las joyas de la Costa Verde, a la que bautizaron con el nombre de Marbella. Sin embargo, uno de los principales colectores de desagüe en Lima desemboca en sus costas y la ha contaminado. A esto debemos agregar que deficientes administraciones del distrito permitieron que se convirtiera en un basural.

Decidimos tomar como tema el derecho de niñas y niños a vivir en un ambiente sano –“nuestro planeta es nuestra casa y como sus habitantes tenemos la responsabilidad y la libertad de cuidarlo”–, buscando promover el conocimiento de sus derechos a través del teatro y fortalecer una conciencia ciudadana comprometida a contribuir en el desarrollo de un progreso social justo y equitativo basado en la tolerancia y respeto mutuo.

Revalorando el teatro como juego

“Recordemos que jugar es entretenerse, divertirse, arriesgarse, exponerse a ganar o perder algo. Un juego es una frecuente lucha contra otras personas o contra obstá-

culos impuestos por reglar acordadas previamente. El teatro requiere de conflictos, de lucha para ser dramático”

Todas las sesiones se iniciaron con dinámica de juegos y canciones. El juego constituye una forma extraordinaria de unir al grupo. A través de la diversión, recreación y la risa es que logramos conocer mejor a los niños y niñas participantes. Elegimos juegos que para ser realizados requieren actuar mucho y no hablar, salvo las consignas iniciales.

A lo largo de las sesiones desarrollamos juegos de presentación, de acción, juegos de representación, así como juegos dramáticos que nos permitieron poco a poco ingresar lúdicamente al tema del taller.

Jugar permanentemente nos planteó a los coordinadores entrar íntegros, tirarnos al suelo, gatear, saltar, corretear, ser correteado y más, desarrollando una complicidad con niñas y niños que no requirió en ningún momento de imposiciones de orden, sustos o disciplinas a la fuerza. Las reglas propuestas para cada juego crearon los márgenes apropiados para la creación.

La acción escénica que montaríamos tendría de teatro, música, canto, baile, títeres gigantes, zancos, objetos grandes y música en vivo. La crearíamos nosotros mismos, con mucho movimiento y pocas palabras, todos actuaríamos y sería para espacios abiertos.

El arte es privilegio de todos y se conquista con disciplina, trabajo y perseverancia. Todos juntos, cumpliendo diferentes roles, lo haremos. No se requiere de “talento” sino de vocación, entrega y entusiasmo.

Juego con zancos

“Los zancos son elementos que sujetados a las piernas sirven como prolongación de estas para ganar mayor altura. Su dominio se conseguirá con una práctica diaria, dejando de sentirlos como elementos adheridos al cuerpo y llegándolos a asumir como una prolongación de las piernas. Estos ofrecen una inmensa gama de juegos de equilibrio, la conquista de otros espacios. Posibilita además una mejor visión a los espectadores. Los zancos les permiten a los niños y niñas ganar nuevos niveles y la alternativa de poder crear diferentes vo-

lúmenes cobrando mayor dimensión en la formación de imágenes (hacer caballos, jirafas, humanos gigantes, pájaros, etc.)”

Las sensaciones experimentadas en el proceso de aprendizaje y dominio se convirtieron en parte de la acumulación de los practicantes que los enriqueció con imágenes, emociones, estados para la creación y composición de diferentes personajes (“sentirse en las nubes”, “caminar en el aire”, “mirada panorámica”, “crecerse”, “pasos agigantados”, “sensaciones de vacío”, “pérdida y recuperación del equilibrio”, “volar como pájaros”, etc.)

Los zancos contribuyeron a fortalecer su seguridad personal y confianza, sobre todo después de haber pasado por la experiencia de la pérdida total del equilibrio, el alargamiento de sus piernas y haber dominado el miedo a lo desconocido.

Autoestima

“Así como nuestro pensamiento necesita de la acción y de los estímulos sensoriales para desarrollarse y el cuerpo necesita del alimento y del movimiento, la **afectividad** y la **socialización** de cada uno de nosotros, y sobre todo de niñas y niños, requieren ser estimuladas”

El objetivo de acompañar el taller con las sesiones de autoestima fue el de ayudar a que los niños y niñas participantes expresaran sus sentimientos y que comprendieran que éstos son reales y legítimos, no son buenos ni malos, pero que los podían llevar a actuar constructiva o destructivamente.

Asimismo a aceptarse y valorarse como son, con sus potencialidades y limitaciones y también a aceptar y querer a los demás como son: iguales a cada uno de nosotros en su capacidad de sentir, pensar y actuar, pero a la vez distintos de nosotros en la forma cómo sienten, piensan y actúan.



Fue muy importante que desde el inicio niñas y niños llegaran a identificarse poco a poco con el tema a través de su propia investigación.



Haciendo diligencias

Fue muy importante que desde el inicio niñas y niños llegaran a identificarse poco a poco con el tema a través de su propia investigación: “haciendo diligencias para descubrir cosas”. Para crear el teatro que queremos necesitamos también investigar, informarnos y estudiar.

Partiendo del concepto de que **nuestro planeta es nuestra casa**, pensamos ¿en qué estado se encuentra nuestro ambiente particular? ... basura acumulada, playas contaminadas, humos tóxicos, embotellamientos de tránsito, hacinamiento... y ¿de quién depende el cambio de esta situación?

Desde el primer día del taller les dimos tareas de investigación práctica. Visitamos Marbella para oler, escuchar, mirar, tocar y luego traducir esta investigación a dos dibujos, uno sobre “**la realidad**” y otro sobre “**cómo nos gustaría que fuera**”. Asimismo nos informamos y leímos sobre los colectores de Surco, Callao, Comas, Chorrillos y Marbella, y de la descarga de más de 700 millones de metros cúbicos de aguas servidas que recibe el mar de Lima cada año, generando el peligro inminente de acrecentar el desierto marino.

En esta etapa invitamos al Instituto de Estudios Ambientales de la Pontificia Universidad Católica del Perú IDEA-PUCP, que nos dio un nuevo punto de vista:

“Cuando sacamos la bolsa de basura, los periódicos viejos y otros desperdicios para que los recoja el

camión de la basura nos deshacemos de los residuos sólidos que se acumulan en nuestros hogares y escuelas. Pero esto no quiere decir que desaparezcan. Casi toda la basura va a parar a unos inmensos vertederos donde puede tardar decenas de años en descomponerse.

También cuando nos deshacemos de otros residuos por los desagües de nuestras bañeras, retretes o fregaderos, estos tampoco desaparecen: por el colector van hacia el mar.

Estos residuos se llaman *residuos domésticos*. A estos se suman los residuos de las fábricas, calles, empresas, etc.

¿Qué botamos en nuestras casas que luego va a dar al colector?

Les propusimos entonces que observen lo que a diario se bota por los desagües de sus casas y expresarlo en *collages*. Así aparecieron en gran cantidad **la lejía, el ácido muriático, los detergentes**.

Otra diligencia fue visitar el mercado con sus madres y encuestar a las vendedoras de pescado. El resultado de la encuesta fue muy revelador: los pescados más caros son

los de alta mar y para pescarlos se requiere de grandes bolicheras. Son pescados de carne blanca y de un mar limpio. Los pescados más baratos y de mayor consumo popular, son los que se pescan en las costas cercanas y contaminadas.

Reforzamos la investigación con la lectura de artículos sobre los diferentes métodos de tratamiento de los residuos y las diferentes alternativas que existen para lograr la recuperación de las costas de Lima, especialmente la Costa Verde, como alargar las tuberías submarinas de los colectores, tratar las aguas antes de ser vertidas al mar en plantas depuradoras, etc.

Las diligencias nos aportaron mucho para la creación de la acción escénica. De ellas obtuvimos los siguientes personajes: El mar limpio, El mar sucio, Los peces-títeres, Los títeres Lejía, Detergente, Acido, La piscina de oxidación, La bacteria.

Elementos y títeres gigantes

“Cuando juegan los niños y niñas asignan valores distintos a los objetos. Una escoba puede ser tam-

Contribuyendo desde el teatro a crear más espacios para que niños y niñas con libertad puedan jugar, aprender y crear.

bién un caballito, una guitarra, un rifle, una lampa, un peine gigante, más”

Para crear el mar recurrimos a seis telas de poliseda de 8 metros de largo. Las niñas y niños eligieron los colores. El mar limpio y sano serían tres telas de color azulino, blanco y celeste. El mar sucio y contaminado sería del color del mar de Marbella, marrón, plomo y negro. Con 12 niñas y niños jugamos mucho hasta encontrar el mar calmo, las olas tranquilas, el mar empujado por el viento, el mar embravecido. El mar sucio aparecía de un tubo e inmediatamente se volvía fuerte y aguerrido, peleando por aplastar al mar limpio.

Para diseñar los pájaros costeros y peces fuimos de visita al Parque de las Leyendas y al Zoológico de Huachipa, a observar a los animales. Esta observación también nos planteó movimientos y comportamientos que luego nos sirvieron para la interpretación.

Los peces-títeres y cascos de pájaros los hicimos con papel de bolsa de azúcar y engrudo, para luego pintarlos de acuerdo a los diseños. Los peces enfermos y contaminados se hicieron de *triplay* en forma de espinazos. Una vez elaborados iniciamos el juego de dominio de estos nuevos elementos tratando de darle una vida propia.

Música y canciones

“La música es un medio de expresión que recoge sentimientos y emociones y tiene varias dimensiones: como un medio de expresión en sí misma, como un medio de comunicación y socialización y como vehículo de aprendizaje”

Desde el inicio del taller la música y canciones en vivo estuvieron presentes como parte de las dinámicas, juegos, como motivadoras para improvisación de escenas, creando el ambiente, como diálogo rítmico.

Sabiendo que nuestra acción escénica sería en espacios abiertos los pocos textos se hicieron en coro, lo que permitió que todos intervieran, que los textos se escucharan más fuertes, no naturalistas, de una manera más creativa, rítmica y en conjunto. Además de aprender canciones, que en su mayoría habían sido creadas por Vicky y Ani Coronado (excelentes intérpretes y compositoras de música infantil), con el fondo del cajón, aprendimos a **“hablar en ritmo”**.

“Marbella te queremos otra vez bella”

Este texto apareció en uno de los primeros dibujos que hicieron los niños y niñas, después de visitar Marbella por primera vez, y decidimos ponerla de título de la acción escénica, que se sigue presentando hasta ahora en colegios y parques.

Estos talleres de creatividad, entendiendo la creatividad como una actitud y como la capacidad de actuar sobre la realidad y transformarla, son fundamentales para lograr que los niños y niñas se sientan seres activos y pensantes.

Así, creo que estamos contribuyendo desde el teatro a crear más espacios para que niños y niñas con libertad puedan jugar, aprender y crear.